



Sheinbaum y la justicia fiscal en las aduanas

En México, las aduanas son más que puntos de entrada o salida de mercancías. Por ellas circulan no solo productos sino también la honestidad o la corrupción que define el rumbo económico de cualquier país. De acuerdo con datos del SAT, entre enero y septiembre del 2025 se abrieron 109 expedientes penales por corrupción aduanera, con un perjuicio al fisco de 22 mil 843 millones de pesos. Se cancelaron más de 60 patentes aduanales y se decomisaron bienes por 4 mil 564 millones de pesos. Estas cifras revelan que el contrabando, la subvaluación y la evasión fiscal siguen impidiendo que los recursos públicos lleguen a donde más se necesitan.

Por ello, la reforma a la Ley Aduanera impulsada por la presidenta Sheinbaum y respaldada por la mayoría en el Congreso, debe evitar verse como un cambio técnico, puesto que es, ante

todo, una decisión ética y un acto de justicia social. Su propósito es limpiar un sistema que durante décadas se prestó a los privilegios y a las complicidades.

Entre los cambios más significativos destaca la corresponsabilidad de los agentes aduanales, quienes ahora responderán solidariamente por la veracidad de las declaraciones y el pago de impuestos. Con ello se eliminan las viejas prácticas de simulación que por años hicieron del Estado el único perdedor. Además, las patentes aduanales tendrán una vigencia máxima de 20 años, sujetas a certificaciones periódicas, garantizando profesionalización y actualización constante.

La creación de un Consejo Aduanero Nacional fortalecerá la vigilancia, cerrando el paso a componendas. Se apuesta, además, por la modernización tecnológica: videovigilancia, trazabilidad digital en tiempo real y comunicación electrónica entre recintos y dependencias. Estas medidas previenen el contrabando, aceleran el flujo comercial y reducen la corrupción en ventanillas.

Las voces críticas que hablan de un exceso de control olvidan un principio elemental: sin aduanas transparentes, no hay soberanía económica. No puede haber justicia fiscal mientras unos pocos eluden lo que millones pagan con esfuerzo. Por eso, esta reforma es parte del mismo espíritu que ha logrado una recaudación récord de 2.4 billones de pesos en los primeros cinco meses del 2025, sin aumentar impuestos.

Bajo el liderazgo de la Presidenta, la justicia fiscal se convierte en justicia social. Cada peso recuperado del contrabando es un peso que regresa: en hospitales, escuelas, carreteras, oportunidades y bienestar. La transformación también pasa por nuestras aduanas. Y esta vez, pasa con honestidad y compromiso con la gente.



“La transformación también pasa por nuestras aduanas. Y esta vez, pasa con honestidad, eficiencia y compromiso con la gente”.